

Growing and Sharing in Jesus Christ

"I Too Have Decided"

The priesthood is a funny thing. Most people have a job which they either like or hate. Sometimes, we have a job we train for, sometimes, we get the job through "Uncle Joe's" connections. Some people change jobs more often than they change their clothes, and some people work at the same job their entire lives. Apart from their job, a person may be married or single or divorced, a parent or not, religious or not, involved in the community or not.

Yet, priesthood is all of these things and more. Most priests like their work and they hate it at times. Men train for many years and study hard to become a priest, yet most often, it is the influence of an uncle, a godparent, a friend or even one's own parents that inspires someone to become a priest. Priests may go from one assignment to another, often doing many very different ministries, yet they spend their whole lives working for the good of Christ's Church, usually in one diocese or as a member of one religious order. Apart from the work a priest does, he remains a single man, married to the Church, and divorced from worldly pursuits. Having no children of his own, everyone looks to him for "fatherly" advice. A man of prayer, the priest must also be able to run the various aspects of parish business from finances to human relations. He must be holy, but not so holy as to be distant from the people he serves. And although he is expected to be deeply involved in community events, he must also separate himself and the Church from partisan politics and interests. So, what makes a priestly vocation possible in the midst of all these contradictions?

There are as many reasons for becoming a priest as there are priests in the world today. For me, the priesthood means investigating everything in my faith and proclaiming clearly the Gospel of Jesus Christ. It is a Gospel that was handed on to us from the Apostles and written down so that we might be clear about God's love for humanity and the person of Jesus Christ. It is also a living Gospel which the ongoing presence of Jesus Christ and the many gifts of the Holy Spirit has emphasized throughout the ages. Finally, it is a personal Gospel in that every year that I live, and in every moment of my priesthood, I encounter the "favor of the Lord" in my own life and, more importantly, in the lives of all of you. My prayer is that each of you will investigate further the Gospel message as it is written and lived, so that you, too, may enjoy fully the gift of faith.

This weekend, we have a second collection for the people in Haiti who are suffering terribly from last week's earthquake. Please, give generously to help them.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"Yo También He Decidido"

El Sacerdocio es una cosa muy chistosa. La mayoría de personas tienen un trabajo ya sea que aman o que odian. Algunas veces, tenemos un trabajo para el cual nos hemos preparado, algunas veces tenemos un trabajo gracias a las conexiones del "Tío José." Algunas personas cambian de trabajos más veces que su ropa y algunas otras se quedan en el mismo trabajo el resto de sus vidas. Además del trabajo, la persona puede que esté casada o soltera o divorciada, tenga hijos o no, sea religiosa o no, o esté envuelta en la comunidad o quizás no.

El Sacerdocio, no obstante, es todo esto y más. La mayoría de sacerdotes aman su trabajo y también lo odian algunas veces. Se preparan por muchos años y estudian duro para llegar a ser sacerdotes, pero más aún, es la influencia de un tío, un padrino, un amigo o también de los padres que inspiran a alguien para que se haga sacerdote. Los sacerdotes pueden ir de una asignación a otra, a menudo les toca hacer ministerios muy diferentes y aún así pasan sus vidas enteras trabajando para el bienestar de la Iglesia de Cristo, usualmente en una diócesis o como miembros de una orden religiosa. Además del trabajo que hace un sacerdote, él se mantiene soltero, se casa con la Iglesia, y se divorcia de las ocupaciones del mundo. No tiene hijos propios, pero todos le buscan para consejos de padre. Un hombre de oración que además tiene que ser capaz de dirigir los varios aspectos de los negocios de la parroquia desde las finanzas hasta las relaciones humanas. Debe ser santo, pero no tanto que se mantenga muy lejos de la gente a la que sirve. Y aunque se espera que esté profundamente envuelto en los eventos de la comunidad también debe separarse así mismo y a la Iglesia de los intereses políticos y partidistas. Entonces, ¿qué hace posible una vocación sacerdotal en medio de todas estas contradicciones?

Hay tantas razones para hacerse sacerdote como hay sacerdotes en el mundo de hoy. Para mí, el sacerdocio significa investigar todo sobre mi fe y proclamar claramente el Evangelio de Jesucristo. Es un Evangelio que fue dado a nosotros por los Apóstoles y escrito para que tuviéramos claro el amor de Dios por la humanidad y por la persona de Jesucristo. Es también un Evangelio vivo que la presencia continua de Jesucristo y de los muchos dones del Espíritu Santo ha enfatizado a través de todos los tiempos. Finalmente, es un Evangelio personal ya que en cada año que vivo y en cada momento de mi sacerdocio, encuentro el "favor del Señor" en mi propia vida y más importante, en la vida de todos ustedes. Mi oración es que cada uno de ustedes pueda investigar más el mensaje del Evangelio como está escrito y como es vivido, para ustedes también puedan gozar completamente el don de la fe.

Este fin de semana, tenemos una segunda colecta para la gente de Haití que está sufriendo terriblemente a causa del terremoto pasado. Por favor, donen generosamente para ayudarles.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas